

Acerca de dónde enseñaron Sócrates, Platón y Aristóteles
o sobre el silencio en los espacios dialogantes¹

Hader Calderón Serna*

Elvia María González Agudelo*

Facultad de Educación, Universidad de Antioquia

Resumen:

En este artículo se describe el Gimnasio, la Academia y el Liceo como espacios donde los filósofos clásicos Sócrates, Platón y Aristóteles habitaron no sólo como hombres que producían conocimientos sino como los grandes maestros que fueron al utilizar la comunicación de sus saberes a través de la mayéutica, la dialéctica y el diálogo de discusión científica. Seres y saberes, que aunque optaron por el silencio ocupan un espacio pleno de voces en nuestros tiempos, ya posmodernos.

Palabras claves: Sócrates, Gimnasio, Mayéutica, Platón, Academia, Dialéctica, Aristóteles, Liceo, Diálogo de discusión científica y Silencio.

Summary

This short essay describes the Gymnasium, the Academy and the Lyceum as the spaces where Socrates, Plato and Aristotle inhabited as men producing knowledge but also as the great teachers that they were in using respectively the mayeutic, the dialectic and the scientific discussion dialogue. These human beings and this knowledge in spite of deciding for silence, still occupy with their voices our already postmodern spaces.

Key Words: Socrates, Gymnasium, Mayeutic, Plato, Academy, Dialectic, Aristotle, Lyceum, Scientific Dialogue, Silence.

Desarrollo

¿Dónde enseñaron Sócrates, Platón y Aristóteles? La respuesta es muy sencilla, Sócrates en el Gimnasio, Platón en la Academia y Aristóteles en el Liceo. Pero ese espacio, como un componente del proceso docente-educativo,² se configura simbólicamente, es y a la vez significa, muestra y oculta algo³, es un lugar donde habitan personas, un filósofo, el maestro

¹ Este artículo surge de la Monografía titulada *Recuperación del sentido originario de lo Académico desde la Didáctica Universitaria*, presentada por el estudiante Hader Calderón para optar por el título de Especialista en Didáctica Universitaria y asesorado por la profesora Elvia María González Agudelo.

* Profesores Facultad de Educación, Universidad de Antioquia.

² Se hace referencia a la teoría didáctica de los procesos conscientes de Carlos Álvarez de Zayas

³ Se hace referencia a la Hermenéutica de la sospecha planteada por Ricoeure

por excelencia y sus discípulos, los ávidos por ser en el mundo. Significa históricamente la cultura humanista –heredada del Gimnasio y la Academia Platónica- y la cultura científica – heredada del Liceo Aristotélico. Esto es lo que se muestra ¿pero qué se oculta? veamos:

Mientras el gimnasio, donde Sócrates desarrolló su actividad como filósofo, era un edificio muy grande con múltiples dependencias, la academia de Platón era una casa rodeada de un gran jardín con plantaciones de olivos y plátanos, con un parque y un *gymnasium*, situada en las afueras de Atenas; entre tanto el liceo de Aristóteles, parecía ser una combinación entre las dos arquitecturas, ya que fue un edificio pero con una especie de parque con senderos rodeados de árboles.

Si bien Sócrates enseñó en las calles de Atenas, se tienen registros históricos de que también lo hizo en el gimnasio,⁴ única institución arquitectónicamente concebida por los griegos con fines explícitamente educativos.

El *Gimnasio* viene de la voz latina *gymnasium*, en griego *gymnasion*, derivado de *gymnos*, que significa *desnudo*⁵. Entre los griegos se entendía el gimnasio como un lugar donde el cuerpo se desnudaba para hacer ejercicios antes de recibir las enseñanzas de los filósofos.

El gimnasio estaba construido con diferentes espacios, a saber: la *palestra*, un campo de deportes, el *stadion* o pista para las carreras, una *sala* para masajes, el *vestíbulo*, donde se guardaban todos los implementos para la práctica de los diferentes deportes y donde los atletas se desnudaban, una *piscina de agua fría*, para refrescarse después de los ejercicios y estar dispuestos a las enseñanzas de los filósofos en espacios específicos para ello, las aulas, donde recibían las lecciones naturalmente desnudos.

Simbólicamente, el término *Gimnasio* se utiliza con un sentido académico, entendido como búsqueda desinteresada de la verdad, cuando se asume como una sana lucha intelectual. “El gimnasio, de un lugar para practicar ejercicios al desnudo, se convierte en lugar de ejercicios culturales... Las dos series de competiciones, del cuerpo y de la mente, van al mismo paso” (Mancorda, 1987: 109), el objetivo era integrar tanto la formación del cuerpo como la del espíritu. Ya lo decía Pericles: “*amantes de la belleza sin perder el gusto por la simplicidad, y amantes de la sabiduría sin perder el vigor masculino*”⁶

Pero durante el período helenístico, se produjo una innovación significativa en los espacios del gimnasio, la aparición de baños calientes... en la medida en que los ungüentos y los masajes pernoctaban en los baños calientes, el gimnasio fue dejando atrás los juegos de la mente y se fue dando una mayor preocupación por lo recreativo, la cultura del cuerpo va abandonando la cultura del intelecto...

El gimnasio en la Grecia clásica “era a la vez el centro de la enseñanza para lo superior y de la *ephebeia*, preparación militar” (Bowen, 1979: 225).

⁴ La desnudez de las culturas antiguas a las modernas. Artículo citado en:
www.lugaresnaturistas.org/doc005.htm.

⁵ www.saludmed.com/ExpMov1/Gym-Hist.html

⁶ www.lugaresnaturistas.org/doc005.htm.

En el gimnasio tenía lugar durante dos años el entrenamiento militar del joven *efebos* – muchacho que había cumplido los dieciocho años–. Durante el primer año, y luego de una ceremonia en la que se le cortaba el cabello y prestaba un triple juramento, de obediencia a las autoridades, de fidelidad a la religión de sus padres –que es la de la ciudad– y de lealtad para con sus camaradas en el campo de batalla, se instruía en la formación militar propiamente tal; durante el segundo año, hacía servicio militar en las fronteras. Pasados esos dos años, el joven asumía la plenitud de sus derechos cívicos, la participación consciente y activa en la vida de la *pólis*.

Los *gymnasia* y toda la actividad física ejercida como libre entrenamiento al *hacer* guerrero, estaban originalmente reservados a los capaces (*ikanoí*), pero a medida que la sociedad y la educación se fueron democratizando con el desarrollo de la *polis griega*, el arte de la gimnasia, de ser un privilegio de los aristócratas se convirtió en campo abierto a todos.

Sócrates como el maestro más reconocido en el gimnasio poseía su propia metodología de enseñanza, él producía conocimiento y lo enseñaba con su mayéutica; Platón lo escuchaba, desde sus 27 años hasta que su maestro prefirió el silencio definitivo más bien que renunciar a su ser; le heredó la mayéutica, como método de filosofar y de enseñar en los inicios de su Academia.

La Academia de Platón debe su nombre a un héroe legendario de la mitología griega, Akademos, originalmente Hekademos, o menos correctamente, Academus. Este héroe Ateniense reveló a los Dioscuros, Cástor y Pólux, gemelos divinos, el lugar donde Teseo había escondido a Helena después de raptarla. Su tumba, respetada siempre por los espartanos cuando invadían el Ática, estaba junto al río Cefiso, rodeada por un bosque sagrado. Este sitio se conoce simbólicamente como el “distrito silencioso”⁷. La Academia de Platón fue cimentada entonces en un espacio donde un secreto emergió y el silencio desapareció, algo se supo y dio origen a una lucha... en este caso nuevamente de ideas atravesadas siempre por el silencio, la célebre frase socrática, *solo sé que nada sé*, el silencio ante el devenir del conocimiento fue también heredado por la Academia de Platón.

En sus inicios, en la Academia Platónica el método utilizado era el *Diálogo Socrático*, el cual consistía en una *conversación obstétrica*, donde el maestro, valiéndose de la *interrogación* y la *objección*, suscitaba preguntas y respuestas continuas del interlocutor hasta que éste se colocara en situación de *reconocer su propia ignorancia* como camino hacia un verdadero conocimiento: “Sobre cualquier tema que estuviera en discusión en ese momento, o que suscitase cierto grado de interés, confesaba el maestro su ignorancia, como preámbulo (¿o pretexto?) de una serie de preguntas dirigidas, las más de las veces, a quienes decían conocer el asunto. A sus respuestas contestaba objetando, para desembarazarlos de sus errores y a partir de allí buscar la verdad que, hallada, debía plasmarse en una definición (aunque casi nunca llegaba Sócrates a este punto, dejando abierta la búsqueda para cada uno)”⁸

Esta era la primera fase del método, hecha de *preguntas y exclamaciones* que tenían por objetivo interesar en el tema al interlocutor, y disponerlo adecuadamente, sacándolo del

⁷ <http://historiarte.net/diccionario/a1.html>

⁸ FRABOSCHI, Azucena. *La Educación en Grecia: Atenas S. V a. C.* En: www.ideasapiens.com. Universidad Católica Argentina (UCA).

contexto de sus habituales y pedestres preocupaciones para instalarlo en la importancia de su ser y de su vida.

La segunda fase constaba de dos partes: *La purificación o ironía*, momento en el que *el maestro hacía que el interlocutor expusiera lo que creía saber en cuanto al tema propuesto*. A las soluciones aportadas replicaba con objeciones que demostraran, a través de las contradicciones resultantes, la falsedad o inadecuación de dichas soluciones y la ignorancia de su autor. Quedaba éste así liberado de sus errores y en conocimiento de qué es lo que sabía, y qué lo que desconocía. Este era entonces el momento de la *docta ignorancia*. Posteriormente, se daba paso a *la construcción o mayéutica*, etapa en la que debería llegarse a una verdad conocida como tal y definida como universal. Muy pocas veces esto se cumplía en los diálogos socráticos, pero no faltaba nunca el camino hacia dicha meta, recorrido por el interlocutor en un casi diálogo consigo mismo, el silencio, pues el maestro se colocaba en la posición de quien tan sólo acompaña. Quedaba así abierta la continuación del camino, de la conversación, pero ahora sin el lastre de la falsa sabiduría.

Durante los primeros dieciocho años de la *Academia*, el espacio predilecto para llevar a cabo los diálogos era el *simposio*⁹, una reunión donde se discutía algún tema determinado. Etimológicamente la palabra simposio viene del griego *symposion* formada de *sym*, juntos y *posis*, beber. *Symposion* era sinónimo de “lugar donde conviven los educados”... “alrededor de cuya mesa había imaginado Platón, en la pleamar de su entusiasmo, reunidos a los príncipes del arte y de la ciencia y a los representantes de la juventud helénica, para oír de los labios de la profetisa el gran misterio del nacimiento del intelecto salido del seno de Eros” (Jaeger, 1946:22)

El último período de Platón, el período abstracto y metodológico, donde rompió con el método *obstétrico* de discusión de Sócrates y asumió la *dialéctica* como “el arte de pensar ligado al lenguaje... una gramática de las ideas, elaboración técnica de los conceptos y de sus relaciones”¹⁰.

Platón no permitía a sus pupilos jóvenes tocar la dialéctica, sino que “la reservaba para hombres mayores de treinta años, de carácter estable y ordenado, que hubieran pasado con éxito el entrenamiento y aprobado las disciplinas matemáticas preliminares tales como aritmética, geometría, estereometría, astronomía matemática y armonía matemática, consideradas como propedéuticas de la dialéctica” (Cherniss, 1993: 81). Estos se consagrarían durante cinco años, de los treinta a treinta y cinco, exclusivamente al estudio de la dialéctica; e incluso durante este período se dedicarían no tanto a la metafísica teórica, cuanto a la disciplina de la razón mediante el ejercicio del pensamiento abstracto, pues no era sino hasta cumplir los cincuenta años cuando se les permitía dedicarse a la filosofía más elevada.

Todos los miembros de la Academia escribieron *diálogos*. La oralidad de Sócrates fue sustituida por la escritura, y la mayéutica por la dialéctica. Sócrates es silenciado en la Academia de Platón. No obstante, Platón no intentó imponer la escritura y la dialéctica a sus estudiantes o colegas desde afuera, por presiones de persuasión o autoridad, pues consideraba

⁹ www.dechile.net. Primera publicación, 2001. Última actualización: 05-Nov-2005.

¹⁰ FERNÁNDEZ C., José Manuel. *Platón (427-347 a.n.e.)*, Escrito publicado en www.filosofia.cu.

que “el verdadero conocimiento debe provenir desde el interior del alma misma y que nada de lo aprendido bajo coacción permanece fijo en la mente” (Cherniss, 1993: 95). El silencio en la Academia empezaba a habitar el saber de las ideas en la mente.

Según Bowen (1979) no se cree, en la actualidad, que Platón diera en realidad lecciones formales; lo cierto es que de sus cuarenta años de actividad en la Academia sólo ha llegado hasta nosotros el texto de una única lección, la que trata del “bien”. “En este mismo texto Platón arremete contra las lecciones formales y contra la costumbre de consignarlas por escrito. Critica asimismo los manuales de instrucción y niega que las notas escritas sean de ayuda para la memoria”. (Bowen, 1979, 344-345)

Mayéutica, dialéctica, simposios y lecciones, posibilidades para la enseñanza de lo superior, todas utilizadas por Platón, lo cual designa que además de ser un filósofo fue un maestro que dotó de sentidos didácticos su propio espacio, la Academia, para construir y comunicar conocimientos hasta nuestros días, pues por extensión se da el nombre de *Academia* a toda reunión de científicos, artistas y hombres de letras y de ahí al propio edificio donde se realizan estas reuniones.

A la muerte de Platón (347 a.C.) la Academia pasa a manos de su sobrino Espeusipo y la tendencia matematizante sobresale. La vida de la *Academia* tuvo un desarrollo casi ininterrumpido durante aproximadamente nueve siglos. Los siglos I y II d.C. son denominados del platonismo medio y sus principales representantes son Plutarco de Queronea (45-120) y Apuleyo de Madaura (siglo II). Posteriormente la *Academia* confluye, de los siglos III al V, con el movimiento neoplatónico hasta que fue cerrada por orden del emperador Justiniano I en el año 529, junto con las otras escuelas griegas, por ser consideradas paganas. El silencio llega para los discípulos de Platón.

Muchos fueron los académicos brillantes que pasaron por esos jardines de olivos de Platón, pero sin duda Aristóteles recogió ese espacio en sí, luego de habitarlo por 20 años, para fundar otra institución de educación para lo superior y de gran significación para el surgimiento de las ciencias: *El Liceo*.

Etimológicamente, según Iglesias (1996), la palabra *Liceo* viene del griego *Lýkeion*, de *Lýkos*, “lobo”, por el sobrenombre del dios Apolo: “*Matador de lobos*”. El Liceo estaba situado en el bosque, cerca del santuario de Apolo Licio, tenía una especie de peristilo o galería cubierta y rodeado de árboles, donde Aristóteles se paseaba y discutía con sus discípulos, por ello el Liceo también tomó el nombre de *Peripatos*, en griego, *paseo* y su filosofía, el calificativo de peripatética.

El Liceo de Aristóteles mantuvo el ideal de la Academia de Platón, la vida en común con el fin desinteresado de conocer, pero se trazó como objetivo “reducir el mundo finito de la experiencia a un conjunto de categorías básicas e inmutables” (Bowen, 1979: 170), era el surgir de la ciencia. En el Liceo los estudios no fueron de base matemática ni abstracta como en la Academia, sino por el contrario, fundamentalmente empíricos: “La investigación se orientó hacia la biología, la física, la ética, la política, la retórica y la lógica. El enfoque aristotélico se basaba ante todo en la observación sistemática de los pormenores de la experiencia cotidiana y en la multiplicidad de las formas existentes. Los estudios del Liceo

se organizaron en dos grandes categorías: las ciencias naturales por una parte y las ciencias normativas, por otra” (Bowen, 1979: 171).

Aunque Aristóteles, al igual que todos los miembros de la Academia, escribió diálogos, a diferencia de ellos, inventó un nuevo género literario, a saber, *el diálogo de discusión científica*. Aristóteles rechazaba las doctrinas platónicas por partir de prematuras generalizaciones, en tanto revelaciones de ciertas ideas universales presentes ya en el espíritu humano, fue silenciando así a su maestro, y planteaba como una de las tareas fundamentales del filósofo “afianzar sus teorías sobre una base sólida, de ahí que sus escritos llevaran el sello de un estilo académico, con constantes citas de autores anteriores, un análisis de sus argumentos, una crítica de sus errores y finalmente, la presentación de una nueva teoría basada en una consideración de los fallos anteriores” (Bowen, 1979: 171-172).

En el Liceo, además de lecciones, discusiones o comentario de obras, también se hallaban reguladas otras actividades en común, como los banquetes mensuales, las fiestas para el culto¹¹ y la *protéptico*, una especie de carta personal con una exhortación, algo semejante al sermón helenístico para hacer prosélitos. Aunque esta era una técnica ya usada en Grecia, sobre todo por Isócrates, Aristóteles fue el primero en darle un carácter filosófico, a través del predominio de la organización de cadenas de pensamientos en silogismos apodícticos, trataba de exhortar al estudio de la filosofía, para desplazar la retórica, herencia de Platón en el Liceo. (Jaeger, 1946). Nuevamente silenciando la Academia.

El Liceo era, entonces, un espacio para la filosofía y la investigación con un marcado carácter enciclopedista. Acumulaba en sus estantes todo lo necesario para realizar las tareas: dibujos, libros, mapas, plantas, minerales, etc.; contó dentro de su colección con el material pedagógico tratado en la obra médica *Disecciones*, una obra ilustrada, parecida a un atlas, con sus figuras y dibujos, que se utilizó para las lecciones de anatomía y fisiología.

Aristóteles enseñó en el Liceo durante unos doce años, correspondientes al período de las campañas militares de Alejandro Magno en los inmensos territorios del imperio persa. Políticamente Aristóteles optó por el silencio, su origen macedonio lo llenaba de sospechas ante los Atenenses, por ello en el Liceo solo se ocupaban de la política como tema de investigación. Tras la muerte de Alejandro, Aristóteles también fue silenciado, Atenas se tornó políticamente inestable y el maestro de ciencias dejó Atenas y se radicó en la isla de Eubea, donde murió al año siguiente. Por lo tanto, la conducción del Liceo la dejó en el filósofo Teofrasto, quien ocupó el cargo hasta su propia muerte, en el año 287 a.C.

Durante la segunda mitad del siglo II a.C., el Liceo fue saqueado repetidas veces. Finalmente, dejó de existir en 529 de la era cristiana cuando el emperador Justiniano de Bizancio, con el fin de dar prioridad a los estudios cristianos sobre los paganos, dio la orden de cerrar todas las escuelas filosóficas de Atenas. El Liceo fue silenciado.

Los espacios albergan las ideas. El gimnasio la mayéutica, la Academia la dialéctica y el Liceo el diálogo de discusión científica. Sócrates albergó a Platón y este a Aristóteles, uno se opuso al otro y paulatinamente lo silenciaban, Platón a su maestro Sócrates y Aristóteles a su

¹¹ Tomado de: www.luvenicus.org.

maestro Platón. Pensaron en el ser y en el devenir del saber optaron también, ellos en su mismidad, por el silencio: Sócrates al reconocer la ignorancia, Platón al no imponer lo sabido, Aristóteles al hallar lo no sabido por sus antecesores, habitaron en el silencio antes que las culturas posteriores tratan de arrasar con los espacios físicos que extendieron sus ideas y sus enseñanzas hasta nuestro tiempos posmodernos.

Bibliografía

- BOWEN, James (1979). *Historia de la Educación Occidental*. Barcelona: Herder. Tomos I y II.
- CHERNISS, Harold (1993). *El enigma de la primera Academia*. México: Instituto de Investigaciones Filosóficas de la Universidad Nacional Autónoma de México.
- IGLESIAS, Octavio (1996). *De dónde vienen las palabras –Diccionario de etimologías*. España: Temas de Hoy.
- JAEGER, Werner (1946). *Aristóteles: Bases para la historia de su desarrollo intelectual*. México: Fondo de Cultura Económica. Versión española de José Gaos.
- _____ (2000). *Paideia*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MANCORDA, Mario Alighiero (1987). *Historia de la Educación I. De la Antigüedad al 1500*. México: Siglo XXI.
- PLATÓN (1990). *Obras Completas*. Barcelona: Alianza.
- YARCE P., Rodye (2003). *La Universidad: Academia vs. Capitalismo*. En: *Uni-pluri/versidad*. Vol.3, N° 2, 2003, Medellín. Marín Vieco.

Cibergrafía

- BARCIA, Roque. *Sinónimos castellanos*. Madrid: José María Faquinetto. En: www.fortunecity.com.
- FERNÁNDEZ C., José Manuel. *Platón (427-347 a.n.e.)*, En: www.filosofia.cu.
- FRABOSCHI, Azucena. *La Educación en Grecia: Atenas S. V a. C.* En: www.ideasapiens.com. Universidad Católica Argentina (UCA).
- La desnudez de las culturas antiguas a las modernas. En: www.lugaresnaturistas.org/doc005.htm.
- www.saludmed.com/ExpMov1/Gym-Hist.html
- www.dechile.net.
- www.luvenicus.org.
- www.historiarte.net/diccionario/a1.html



Calderón Serna, Hader. González Agudelo, Elvia María. Acerca de dónde enseñaron Sócrates, Platón y Aristóteles o sobre el silencio en los espacios dialogantes

Uni-pluri/versidad Vol.6 No.1, 2006. Universidad de Antioquia. Medellín. Col.

Versión Digital: <http://aprendeenlinea.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/archive>